

CUANDO TODO ES UNA SUMA

Un edificio clásico en Madrid, un piso de soberbias proporciones y una brillante colección de arte, tres partes de una difícil ecuación que el interiorista Luis García Fraile ha resuelto con sobresaliente.

REALIZACIÓN: MERCEDES RUIZ-MATEOS.
FOTOS: PABLO SARABIA.
TEXTO: MIRIAM ALCAIRE.





Nobleza obliga. En el acceso a la vivienda nos recibe una menina en alabastro en tamaño *kingsize*, firmada por el artista Manolo Valdés. A la derecha, una obra de Jesús Soto corona un sofisticado banco en negro diseñado por LGF Spaces, y en el corredor-galería, con pavimento de mármol brillante, se exponen las obras de otros autores.



La mejor base. Paredes y techos ornamentados con molduras y casetones, pavimentos de mármol blanco enmarcados en negro. Las obras de Jesús Soto o Victor Vasarely, entre otros artistas, se alinean a lo largo del pasillo. La hilera de focos cenitales con luz dirigible las ilumina.

Sobre el fondo monocromo, el arte añade color y dinamismo. Entre las puertas del salón se ve la escultura de un barco, creación de Xavier Mascará, sobre una peana blanca.

Al igual que los muebles, tapicerías y cortinas se han elegido en colores blancos y neutros. Son telas nobles, linos, algodones y lanas gruesas, de grandes firmas europeas. Los cojines, de la inglesa Jim Thompson y la italiana Dedar, y las cortinas con damasco de la francesa Nobilis. En las paredes, cuadros del artista venezolano Mateo Manaure.

PASILLOS y zonas COMUNES son inesperadas GALERÍAS DE ARTE



Los dos ambientes

blancos del salón comparten un espacio inundado de luz, simétrico y ordenado. En primer término, una zona de estar con butacas adquiridas en LA Studio. Son el modelo *Ekstrem*, diseñadas en los años 80 por el noruego Terje Ekstrom. La mesa es un mueble de LGF Spaces. A la izquierda, cuadro de Carlos Cruz-Díez, y a los lados de la puerta del fondo tres esculturas altas de Manolo Valdés.







E

n esta casa todo está al servicio del arte. Así lo explica Luis García Fraile, autor de la reforma integral y del interiorismo de la vivienda. “Son los cuadros, las esculturas, los que van contando su propia historia”. Al frente de su estudio, ha convertido en excelsos escenarios los distintos espacios para que acompañen a las valiosas piezas sin hacerles sombra. Muy al contrario, ocupan lugar de honor enmarcadas por una estética de hechuras clásicas y brillantes. Panelados, molduras y rosetones decoran paredes y techos altísimos y pavimentos en mármol y parqué de Versalles cubren los suelos. Un fantástico fondo en el que todo es “recién estrenado”, ya que la casa se rehízo por completo pero parece que estuviera así desde siempre: reproduce ese estilo de finca regía de finales del XIX y principios de XX hasta en el último detalle. La obra duró más de dos años y fue ejecutada por José Antonio Otamendi y el equipo de la constructora RE Group mano a mano con García Fraile. “El objetivo fue encuadrar el piso dentro del propio edificio histórico y conseguir además un contraste efectista entre el continente y el contenido que alberga”, subraya. La colección de arte contemporáneo, con el color como temática principal, destaca sobre una base decorativa en tonos crudos y neutros que se aleja bastante de lo que nos tiene acostumbrados el interiorista. Sin embargo, los muebles son ciento por ciento de su estudio: elegantes, modernos, de diseño y tacto sensuales... Como los asientos claros del despacho, cuyo contrapeso frente a la madera oscura que reviste las paredes es realmente llamativo. “Le hemos dado un tratamiento diferente a este espacio, con acabados muy masculinos, porque es el propietario quien lo usa habitualmente. Resulta espectacular con su forma de torre vigía”, concluye. Belleza, diseño y arte. ¿Se puede pedir más? •

Sobre la chimenea, obra de Manolo Valdés y pareja de tótems firmados por Alessandro Mendini y adquiridos en LA Studio, como la butaca con descalzadora, de Marzio Cecchi. El sofá es un diseño de LGF Spaces, tapizado con tela de Dedar, y animado con almohadones de Pablo Torre. La mesa tipo puff, en capitoné, es también del estudio del interiorista.

LUIS GARCÍA FRAILE

CLASICISMO PUESTO AL DÍA

El uso atrevido del color, de las formas marcadas y las mezclas, son características inconfundibles del interiorista y su estudio LGF Spaces. Pero éste, de proyección internacional, también se siente muy cómodo cuando sale de su "zona de confort" para dar forma a proyectos tan ambiciosos como esta casa que acoge una colección de arte (en la imagen con dos esculturas de Manolo Valdés) y reinventa un estilo clásico súper actual y ligerísimo. www.LGFStudio.com

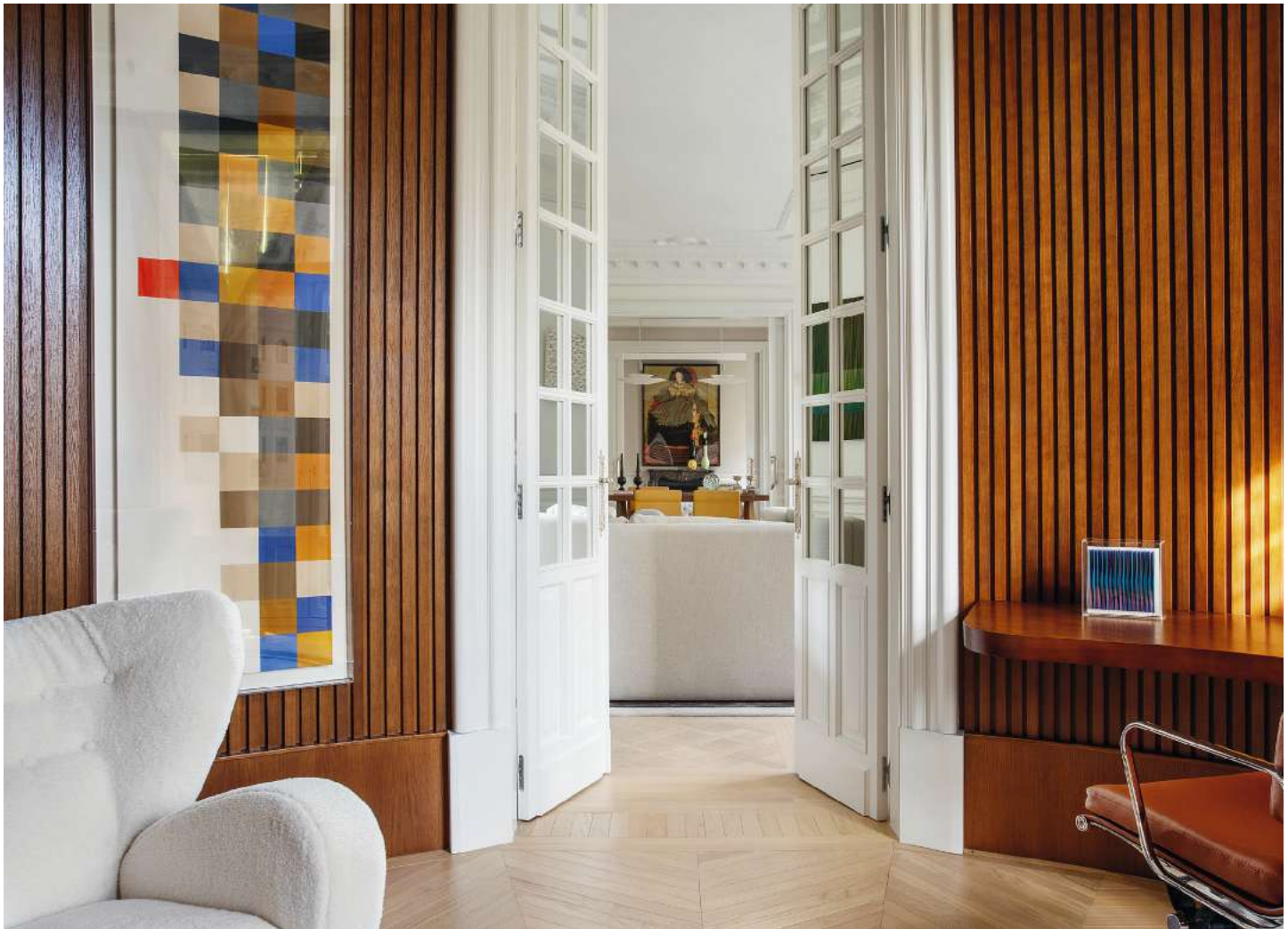




Distribución en perspectiva. Los espacios se suceden en cascada, de un solo vistazo se puede ver de un extremo a otro del salón, que desemboca en un despacho semicircular al fondo. Dos *chaises-longues* gemelas separadas por una mesa de centro, todo diseño de LGF Spaces, se han dispuesto en primer término. Las mesitas auxiliares de metal situadas a los lados se compraron en Tesla Antigüedades, y la alfombra con doble reborde, en Alfombras Peña. Detrás del sofá (foto superior), escultura de Xavier Mascaró.







Semicircular y **EN MADERA**, el despacho es una joya **BESPOKE** junto al **SALÓN**

Se ha panelado de suelo a techo con lamas de roble e integra una *boiserie* que se adapta a la peculiar forma de la pared, como el resto de los muebles realizados a medida por LGF Spaces. Sus acabados claros contrastan con la madera oscura con un resultado estético sobresaliente. Las butacas nórdicas, de LA Studio, flanquean el sofá tapizado con tela de Pablo Torre. El cuadro junto a la puerta es de Alejandro Otero y de Fernanda Fragateiro, la obra exhibida entre las librerías.







Las carpinterías se reprodujeron siguiendo las originales, de palillería. Para actualizarlas, se ensancharon las puertas, y en vez de cristales, se diseñaron con espejos. Un buen ejemplo son las de entrada al comedor, entre las que se ve una de las obras de Jesús Soto. El estilo clásico de hojas y marcos pone excelente contrapunto a la moderna mesa rectangular, de LGF Spaces, con sillas italianas de la propiedad. Sobre el conjunto, lámpara *Flamingo*, de Vibia. La alfombra, de Alfombras Peña. En la pared del pasillo (izquierda), una de las obras de Jesús Soto.





Los **ELEMENTOS** estructurales son **FIELES** al concepto de casa regia del **SIGLO XIX**

Dos frentes de mobiliario equipan en paralelo la cocina, de BKD Studio, con encimera y antepechos de mármol gris jaspeado en negro. Debido a la gran altura de los techos, la puerta mide casi tres metros de altura. **Detalle de la palillería** lacada en blanco y con espejo (arriba). La escultura es de Magdalena Fernández. En la foto de la derecha, vista de uno de los pasillos revestido con un bello suelo de parqué en espiga. Sobre la pared del fondo, obra de Lolo Soldevilla.



¿TONOS CRUDOS?

Un sorprendente registro del interiorista

Se respira calma en el dormitorio, envuelto en relajantes neutros avivados por toques verdes y textiles de tacto gustoso: el cabecero tapizado, la manta y ropa, de Matarranz, el pie de tela, de Gastón y Daniela... Los almohadones son de Pablo Torre, y la alfombra, de Peña. LGF Spaces ha diseñado las mesillas de noche y el precioso armario ropero en raíz y ante. **Para el baño integrado**, se eligió un mueble bajolavabo que, como las puertas metálicas, está realizado con madera de tulipie. Ambos elementos son diseño del estudio de Luis García Fraile. Junto a la bañera, mesita de madera estilo Imperio, de La Fabrica de Hielo, y tñbor-taburete metálico, de Teklassic.

